

Prólogo

El primer número de *AMEXCO Revista Electrónica Educativa* es un esfuerzo en colectivo de profesionales de la educación en su mayoría del nivel de educación básica que motivados por impulsar la investigación científica en el magisterio mexicano presenta resultados parciales y totales de investigaciones que se realizaron en algunos espacios de formación; en escuelas primarias públicas y privadas y en instituciones de educación superior. La investigación educativa en México atraviesa momentos difíciles; las modificaciones al Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores; la situación de pandemia que los ha llevado a reformular proyectos que no pudieron culminarse dada la poca oportunidad de hacer trabajo de campo en los centros escolares; la dicotomía por adaptarse a las nuevas modalidades de escolarización en línea; el reto por investigar y estudiar temas emergentes y; la lucha por encontrar un equilibrio personal y laboral entre todas las situaciones referidas y que, seguramente hay mucho que decir respecto a la situación de los investigadores educativos mexicanos.

En este sentido, los trabajadores de la educación básica en el país quizá no se sientan identificados con esto, la realidad es que, el profesor frente a grupo comienza por reconocer que su trabajo docente conlleva actividades de investigación que muchas veces no son sistematizadas puesto que no hay una obligación formal por realizar este trabajo científico en las aulas. Las competencias de investigación educativa deberán de comenzar a desarrollarse y fortalecerse en el magisterio pues solo con investigación podemos mejorar la calidad educativa, ante los cambios que día a día se presentan en nuestros contextos socio-culturales el profesor es un profesional que deberá de dar respuesta a los problemas que en el centro escolar y las comunidades en las que llevan a cabo su labor de enseñanza se suscitan, el acto de educar es complejo, versátil, dinámico y lleno de posibilidades de mejora continua.

Este ejemplar lleva el mensaje a los profesores de educación básica; si bien apenas nos hemos decidido por hacer camino, el esfuerzo, la dedicación y la iniciativa por aprender nos colocarán mucho más cerca de esta meta, reconocer que el docente es también un investigador educativo y puede ser reconocido por esta labor académica. Hay tanto por hacer, pero podemos tomar como referencia a quienes ya tienen una trayectoria en el área de investigación, ejemplo de esto lo podemos ver en el estudio llevado a cabo en Universidad Juárez Autónoma de Tabasco por profesores investigadores quienes miden los niveles de ansiedad entre hombres y mujeres a causa de la práctica deportiva.

Posteriormente, mediante trabajos en modalidad de investigación-acción podemos encontrar el cómo el profesor siendo un profesional reflexivo favorece la adopción de estilos de vida saludable en los alumnos a raíz de que se detectaron problemas de obesidad en los estudiantes en el estado de Guerrero, por otro lado, también podremos leer cómo el profesor ha favorecido la convivencia pacífica a raíz de la detección de problemas de violencia en un grupo de educación primaria en San Luis Potosí, estas dos investigaciones realizadas desde el espacio de la clase de educación física. Encontraremos el trabajo metodológico que llevó a una docente de educación primaria a mejorar los niveles de comprensión lectora en sus alumnos, mediante su narrativa podemos dar cuenta que ante todo el proceso de investigación es un proceso lleno de retos que nos permiten reflexionar para mejorar la actuación docente.

Finalmente, el último artículo expresa una contribución teórica a ver el proceso educativo desde una mirada multidisciplinar al argumentar cómo la educación física puede favorecer la enseñanza-aprendizaje de contenidos relacionados a la salud socio-emocional en los niños cuando comprendemos que la corporeidad es un elemento indispensable para lograr un desarrollo integral en los educandos.

AMEXCO Revista Electrónica Educativa espera que sea ese espacio en el que acoja sus iniciativas, sus anhelos por aportar a la comunidad

académica para mejorar la educación y quizá el lugar en el que en definitiva pueda fortalecer sus habilidades para comunicar sus experiencias docentes, pues solo se puede aprender haciendo; leyendo, escribiendo, investigando, colaborando. El reconocimiento para los autores quienes son el ejemplo de que se puede construir la cultura de la investigación que refiere a todo un conjunto de conocimientos, habilidades valores y actitudes que las personas, las instituciones y dependencias realizan para dar seguimiento a este trabajo, lo que quiere decir que no solo se trata de culminar un proyecto sino poner esas experiencias y conclusiones resultantes a disposición de la comunidad para su diálogo.

Un agradecimiento a todos los maestros quienes con su valor altruista han brindado el apoyo a este gran proyecto provenientes de diversos estados de la república mexicana, que han estado al pendiente de este proceso en sus diversas etapas desde el momento en que se ha conformado la comisión de investigación de la Asociación Mexicana de Corporeidad A.C, la planificación de toda una serie de actividades incluyendo la creación de esta revista académica y posteriormente su puesta en marcha; recepción de artículos, dictaminación en un sistema de doble ciego, la corrección de estilo, la revisión a las traducciones y el diseño editorial. Los invito a seguir adelante, aprendiendo y colaborando.

Gudalupe del Rosario Martínez Aguilera

**Profesora de educación física
Secretaría de Educación de San Luis Potosí
Directora de AMEXCO Revista Electrónica Educativa**